



JUAN FLORIT Y SU "ZARABANDA EN POMARE"

Mallorca es tal vez uno de los parajes más bellos del Mediterráneo. Las Islas Baleares —cuyo nombre parece venir de la palabra griega "bállein", que significa arrojar piedras— fueron conquistadas por los cartagineses en el siglo VI a. C. Los romanos incorporaron estas islas a su patrimonio y el permanente asedio de los vándalos que se habían establecido en el norte de África, las mantuvieron bajo duro castigo hasta que las conquistaron los sarracenos y sólo en 1229 fueron rescatadas por Jaime I el Conquistador.

De esta tierra de encanto llegó a Chile en 1909, un jovencito nacido en la ciudad de Palma, en 1900. No volvió a su tierra natal y se hizo chileno. No obstante, cuando conversamos más de una botella de vino, Juan Florit anhela volver a ver ese mar, esas colinas y ese aire sutil.

—¿Tú te acuerdas —le digo— cuando empecé tu entusiasmo por la literatura?

—En 1924. En las Fiestas de la Primavera de la Asociación de Estudiantes Católicos, obtuve el Primer Premio con mi "Canto a la Reina". Después, en 1925, con Rosamel del Valle, Moraga Bustamante, Estrada Gómez y Penelón y Homero Arce, fundamos la revista "Arte".

—Cuando nosotros iniciamos el movimiento surrutista —le recuerdo— en 1928, tú estabas entre los poetas de aquel tiempo. Ya eras un "director" de revistas...

—Sí, es verdad. Porque en 1927, con Moraga Bustamante publicamos "Andarivél", revista literaria bimestral y, al año siguiente, "La quincena literaria y artística" en que escribieron, asimismo, Neftalí Agreda, Luis Enrique Delano y Julio Walton.

—¿Y por qué razón no publicaste antes ningún libro?

—Por dos razones. En Chile los editores no tienen ningún interés por publicar libros de versos, salvo el caso de uno que otro escritor con suerte... Luego, mis versos aparecían en diversas antologías, bastante difundidas, lo que me ahorra la publicación de un libro. Por ejemplo, en "Índice de la nueva poesía americana", publicada en 1926 por Vicente Huidobro, Jorge Luis Borges y Alberto Hidalgo en Buenos Aires. En 1930, Alberto Guillén me incluyó en su antología "Poetas jóvenes de América", de la Editorial Aguilar de Madrid. En 1944, Carlos René Correa me incluyó en su "Poetas chilenos" y Francisco Galano en "Los Grandes poetas".

A Florit lo incluyó Andrés Babelia en su colección "Hacia" en 1938 y desde hace muchos años, la Editorial "Astrol" de Buenos Aires tenía los originales de un libro: "Isa de Nostalgia". Este libro fue publicado solamente en 1963 y cuando estaba a punto de ser lanzado a la calle, por cuestiones políticas que nunca faltan, la imprenta fue empastelada e incendiada y el libro se perdió sin haber visto la luz pública.

—¿Y no hubo alguna indemnización del

señor Onganía —le pregunto— por lo que había ocurrido con tu libro?

—Ninguna —me responde. Sin embargo, rehúsa la imprenta, el editor volvió a imprimirlo.

—¿Y por qué no ha llegado hasta nosotros, entonces?

—Por pura mala suerte. En septiembre del año pasado, la Editorial envió una gran cantidad de paquetes a Chile. Debido a un fraude tributario de la Distribuidora "Astrol" de esta capital, fueron requisados todos los paquetes, entre los cuales venía mi libro. Hasta la fecha, el libro sigue en la aduana de Pudahuel retenido por las autoridades.

—Habrá que esperar que haya un remate de aduana, para poder comprarlo —le digo.

Juan Florit, con un poco de pena, me recalca:

—César Tiempo, en una carta que me envió desde Bruselas en Octubre de 1963, me decía a propósito de una copia de los originales de este libro, que le había enviado: "Muchísimas gracias por los versos de 'Isa de Nostalgia', en los que resuenan los acordes azules de la más prístina poesía".

El rincón en que los poetas se reúnen casi todas las noches en Simpson 7, la "Casa del Escritor", se llena de humo. Comenzamos a recordar los viejos años en que nos conocimos. Los nombres de los amigos presentes o ausentes, pasan vertiginosamente. Serafín del Mar, el gran poeta peruano, se retiró de esta manera a Florit: "Es un legítimo anarquista del pensamiento, audaz, destructor del verso". Rafael Jaume, un común amigo y poeta mallorquín expresó hace tiempo: "La poesía de Florit se caracteriza por su imaginación extraordinaria y su ritmo brillante". Luis Sánchez Latorre, Presidente de la Sociedad de Escritores hasta el año pasado expresó: "Juan Florit fue ultraísta revolucionario en su primera época, callos del caligrama y de todas las formas en que la poesía se liberó de la retórica". Y el actual Presidente de la Sociedad de Escritores, Luis Merino, recalco: "Una poesía fundamentada primordialmente en la imaginación y que parece deleitarse en el juego de brillantes metáforas, define a su larva creadora".

Cuando nos hemos bebido ya más de un jarro de vino caliente, le digo a Juan Florit:

—"Por qué no le dices a este compañero que hay a mi lado un verso tuyo de aquellos años."

Juan Florit, con una sonrisa incrédula y emotiva, comienza:

"Me costaba —le pensaba— en cómo un barco viejo;

se cansó de esperar,

soñar y navegar;

en sus velas dormidas diez pecadores inquietos

de puertos y de mares sueñan un cantar;

cantar de marineros, visto cantar que diez

de adioses y promesas cuando se va a partir;

de lóces que besaron

Juan Florit y su "Zarabana en Pomaire" [artículo] B. M.

Libros y documentos

AUTORÍA

B. M.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Juan Florit y su "Zarabana en Pomaire" [artículo] B. M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile